

## ANÁLISIS TIPOLOGICO FUNCIONAL DE LOS COMPARATIVOS EN LAS LENGUAS CARIBES DEL NORTE

Andrés Romero-Figueroa  
Universidad Católica Andrés Bello  
amazon@cantv.net

### RESUMEN

El autor ofrece una explicación de corte tipológico-funcional sobre algunas construcciones sintácticas del pemón, el ye'kwana y el ka'riña (tres lenguas caribes del norte) que se pueden reconocer como *comparativos de igualdad simétricos*. Esta interpretación es posible dado que, en algunas de tales construcciones, los componentes que operan como tópico de comparación y estándar de comparación sostienen una relación figura/figura. Además, en el pemón y el ye'kwana, el uso de estrategias léxicas generan construcciones comparativas que parten de la igualdad simétrica. En ambas lenguas se crean sentidos de desigualdad a través de la marca de caso ablativo en el estándar de comparación o a través de la adición de un sufijo diminutivo en el marcador de comparación.

PALABRAS CLAVE: tipología funcional, comparativos, lenguas caribes

### ABSTRACT

Based on data from 3 North Caribbean languages, pemón, ye'kwana and ka'riña, a typological-functional explanation is offered regarding certain constructions identified as comparatives of symmetrical equality, given that their components operating as topic of comparison and standard of comparison have a figure to figure relationship. Furthermore, by means of lexical strategies, pemón and ye'kwana generate comparative constructions which originate in a relationship of symmetrical equality but whose markers of ablativ case in the standard of comparison or the addition of a diminutive suffix in the marker of comparison create a sense of inequality.

KEY WORDS: Functional typology, comparatives, Caribbean languages

## 1. LA TEORÍA TIPOLÓGICA/FUNCIONAL

En *Análisis morfosintáctico: Una visión tipológica*, Romero-Figueroa (2001:16) destaca que en el contexto de las lenguas del mundo las interdependencias en varios niveles entre las “relaciones estructurales” y las “relaciones genéticas” que estas establecen han contribuido al establecimiento de un complejo sistema de universales, implicaciones y tendencias que han allanado el camino hacia el establecimiento de una teoría general de la lengua. Es esa quizás la mayor contribución de la tipología en el campo de la lingüística. Hay que recordar que hasta mediados del siglo pasado solo se había logrado desarrollar teorías con aplicación limitada que no eran capaces de explicar la variada fenomenología de las lenguas del mundo. Aunque obviamente falta mucho por investigar, los planteamientos tipológicos parecen facilitar las explicaciones sobre el comportamiento de las estructuras y sistemas en todas las lenguas posibles. La parte de “la búsqueda de la universalidad de la teoría lingüística” ha sido manejada extensamente por Comrie (1981) en su libro *Universales de la lengua y tipología lingüística*. Comrie (1981:15) enfatiza la importancia de la vieja dicotomía “universal substantivo” y “universal formal”; una distinción muy relevante para la tipología en la actualidad. Según Comrie (1981:15), “los universales substantivos son aquellas categorías que tomadas, en un sentido amplio, son simultáneamente ‘universales de la lengua’. Por ejemplo, en sintaxis, categorías como el verbo, el nombre o sustantivo, la frase nominal, el objeto, etc., son considerados universales substantivos. En fonología, un claro ejemplo serían los rasgos distintivos de Jakobson, es decir, oclusivo, velar, fricativo, nasal, sordo, sonoro, etc. Un universal substantivo puede ser una categoría que debe estar presente en cada lengua humana en particular (en fonología, ‘vocal’ es un ‘universal substantivo’ puesto que está demostrado que todas las lenguas poseen vocales)”. Sobre los universales formales, Comrie (1981:16) señala que “se presentan en la forma de reglas gramaticales”. Nuevamente sería necesario, en este punto, distinguir entre reglas gramaticales posibles y no-possibles en las lenguas humanas. Comrie (1981:16) ejemplifica este aspecto como sigue: “podemos señalar que ninguna lengua puede tener una regla formal que opera provocando una inversión de izquierda a derecha de una cadena de habla cualquiera”. Lo que Comrie (1981:16) quiere decir es que en ninguna lengua ocurriría un fenómeno tal como éste:

- (1) a. Declaración: Ésta es la casa que Juan construyó.  
 b. Interrogación: ¿Construyó Juan esa casa, es ésta?

Este universal formal relativo a la configuración de las oraciones declarativas e interrogativas no ha fallado al verificarse en todas las lenguas del mundo.

En cuanto a los universales implicacionales y no-implicacionales, Comrie (1981:17) ofrece una diferenciación de fácil comprensión. Sobre la base del hecho de que ciertas propiedades de la lengua pueden ser explicadas dependiendo de si las mismas están presentes o no, sin necesidad de hacer referencia a otra propiedad de esa misma lengua. A manera de ejemplo, Comrie (1981:17) apunta que “todas las lenguas tienen vocales orales”. No obstante, Comrie (1981:17) continúa señalando que este universal no hace referencia a ningún otro elemento de las lenguas que tuvieran que estar o no estar presentes; a estos universales los llama no-implicacionales. Muchas otras observaciones acerca de los universales de la lengua, sin embargo, relacionan la presencia de una propiedad a la presencia de otra, i.e., señalan que una propiedad debe, o puede, estar presente si alguna otra también lo está. Comrie (1981:18) señala que estos son universales implicacionales. Por ejemplo, si una lengua tiene orden S-V-O; entonces, esta tendría posposiciones. En este universal aparecen dos propiedades en interacción: la presencia o ausencia del orden S-V-O y la presencia o ausencia de adposiciones (sea que estas se manifiesten como preposiciones o como posposiciones). Las relaciones implicacionales han sido formalizadas por Comrie (1981:17) de la siguiente manera:

(2)	p	y q
	p	y no q
	no-p	y q
	no-p	y no-q

Comrie (1981:18) más adelante en su discusión del punto sintetiza las relaciones implicacionales presentadas en (2) como aparece en (3)

(3)	si <b>p</b> , entonces <b>q</b>
-----	---------------------------------

Otro parámetro a lo largo del cual los universales pueden ser clasificados es el que permite distinguirlos entre universales absolutos, es decir, aquellos que no muestran excepciones, y aquellos que existen como tendencias, porque exhiben algunas excepciones. Comrie (1981:19) apunta que tal distinción es independiente de aquella relativa a la dicotomía implicacional y no-implicacional. La interpolación de estos cuatro tipos

genera la clasificación tipológica que aparece en el cuadro 1 a continuación:

Cuadro 1. Posibles universales absolutos y tendencias

UNIVERSALES ABSOLUTOS NO IMPLICACIONALES	Por ejemplo, todas las lenguas poseen vocales.
UNIVERSALES ABSOLUTOS IMPLICACIONALES	Por ejemplo, si una lengua tiene VSO como su orden básico, entonces ésta tendrá preposiciones.
TENDENCIAS NO IMPLICACIONALES	Por ejemplo, casi todas las lenguas tienen vocales nasales.
TENDENCIAS IMPLICACIONALES	Por ejemplo, si una lengua tiene SOV como su orden básico, ésta probablemente tendrá posposiciones, aunque el persa es SOV y tiene preposiciones y posposiciones.

Comrie (1981:19) explica que las alternativas contenidas en el cuadro precedente generalmente son estables y se manifiestan sistemáticamente en la mayoría de las lenguas. Aunque pudieran representar en muchos casos conductas estrechamente asociadas con el componente genético (hay casos en que todas las lenguas de una familia tienen un comportamiento idéntico en algún renglón en particular, pero otras veces el renglón en cuestión está restringido a un pequeño grupo de las mismas dentro de esa familia), muchas veces ocurre que son renglones que trascienden las familias genéticas y se les encuentra en distintas partes del mundo, sí no en todas partes. Es esto lo que permite “tipificar” dichos renglones lingüísticos como universales absolutos, universales implicacionales, tendencias, etc. Por ejemplo, Comrie (1981:23) destaca la existencia de una correlación entre el orden VSO y la existencia de preposiciones en lenguas tan disímiles genética y geográficamente como el berber (Afro-Asiática: Berber hablada al norte de Africa), hebreo (Afro-Asiática: Semítica hablada en el Medio Oriente), maorí (Austro-Thai: Austronesia: Oriental hablada en Nueva Zelanda), maasai (Nilo-Sahariana: Chari-Nilótica hablada en Sudán), galés (Indoeuropea: Céltica: Insular hablada en Gales), y el irlandés (Indoeuropea: Céltica: Insular hablada en Irlanda). Comrie (1981:23) presenta el siguiente ejemplo del irlandés:

## IRLANDÉS VSO

- (4) fhaca me momhatair  
 vi yo mi madre  
 ‘Yo vi a mi madre’

## IRLANDÉS PREP

- (5) isa teach  
 en la casa  
 ‘en la casa’

Otro caso presentado por Comrie (1981:24) concierne a la correlación entre el orden SOV y la presencia de posposiciones en lenguas sin vínculos genéticos ni geográficos tales como el vasco (lengua aislada hablada al norte de España y sur de Francia), birmano (Chino-Tibetana: Tibeto-Burmana hablada en el sureste de Asia), hindi (Indo-Europea: Indo-Irania: Indica hablada en Pakistán), coreano (Altaica: Coreana hablada en Corea) y guugu yimidhirr (Australiana). Comrie (1981:24) presenta el siguiente ejemplo del guugu yimidhirr:

## GUUGU YIMIDHIRR SOV

- |     |                               |          |         |
|-----|-------------------------------|----------|---------|
| (6) | gudaa-gun                     | yarrga   | dyinday |
|     | perro-ERG                     | muchacho | mordió  |
|     | ‘El perro mordió al muchacho’ |          |         |

## GUUGU YIMIDHIRR POSP

- |     |                  |         |
|-----|------------------|---------|
| (7) | yuwaai           | ngaaanh |
|     | playa            | desde   |
|     | ‘desde la playa’ |         |

Un paso de gran importancia en materia de orientar la teoría lingüística hacia la universalidad ha sido dado por los tipólogos en la década de los años 1970 al proponer una serie de correlaciones entre los órdenes de los constituyentes básicos de la oración y los órdenes de los constituyentes de la frase nominal. Esta materia es resumida por Romero-Figueroa (2002: 38-39) fundamentado en materiales presentados por Greenberg (1963,

1966a, 1966b), Vennemann (1972), Lehmann (1978), Hawkins (1979), Comrie (1981), Mallinson y Blake (1981), Andersen (1983), Givón (1984), etc. Las primeras correlaciones presentadas por Greenberg (1966a) parten de que el orden básico en el cual el S(UJETO), el V(ERBO) y el O(BJETO) pueden organizarse en las lenguas del mundo da origen a las siguientes 6 posibilidades:

- (8) SUJETO OBJETO VERBO = SOV  
 SUJETO VERBO OBJETO = SVO  
 VERBO SUJETO OBJETO = VSO  
 VERBO OBJETO SUJETO = VOS  
 OBJETO VERBO SUJETO = OVS  
 OBJETO SUJETO VERBO = OSV

Greenberg (1966a) puntualiza que de todas ellas, las tres primeras, es decir SOV, SVO y VSO son relativamente frecuentes. Hay pocas lenguas que exhiben orden VOS y OVS, siendo el tipo OSV el más escaso. También señala Greenberg (1966a) que en cuanto al orden de los constituyentes de la FN, las construcciones de genitivo y las adposiciones que pueden estar contenidas en S o en O se presentan las siguientes combinaciones:

- (9) FRASE NOMINAL  
 Adjetivo-Nombre  
 Nombre-Adjetivo
- (10) CONSTRUCCION GENITIVA  
 Poseedor-Poseído  
 Poseído-Poseedor
- (11) CONSTRUCCION ADPOSICIONAL  
 Preposiciones  
 Posposiciones

Los tipólogos actuales han convenido en llamar las combinaciones de S, V y O como “órdenes de los constituyentes mayores”, y las de ADJETIVO, NOMBRE, POSEEDOR, POSEÍDO, PREPOSICIÓN y POSPOSICIÓN como “órdenes de los constituyentes menores”.

Partiendo de datos de Greenberg (1963, 1966a, 1966b), Comrie (1981:95) planteó que “los constituyentes mayores y menores” intersectaban en las lenguas del mundo dando origen a las 4 correlaciones tipológicas que a continuación se presentan en el cuadro 2:

Cuadro 2. Correlaciones posibles de órdenes de constituyentes mayores y menores.

Las lenguas que tienden a colocar V seguido de S y O	Tienen PREPOSICIONES, genitivos con el POSEÍDO antes del POSEEDOR, y el NOMBRE seguido del ADJETIVO.
Las lenguas que tienden a colocar S seguido de V y O	También tienen PREPOSICIONES, tienen genitivos que anteponen el POSEÍDO al POSEEDOR y el NOMBRE al ADJETIVO.
Las lenguas que tienden a colocar O seguido de V y S	Tienen posposiciones, genitivos con el POSEEDOR antes del POSEÍDO, y el ADJETIVO antes del nombre.
Las lenguas que tienden a colocar S seguido de O y V	Tienen posposiciones, genitivos con el POSEEDOR antes del POSEÍDO y algunas veces el NOMBRE antes del ADJETIVO.

Lehmann (1972) se había percatado de que si se tomaban los ordenamientos más comunes, es decir, VSO, SVO y SOV, y se excluía S, surgían las dos opciones VO y OV, y se seguían manteniendo las mismas correlaciones presentadas en el cuadro 2. Esta simplificación, aunque movía las correlaciones del estatus de universales absolutos al de tendencias universales, era consonante con los datos con que se contaba en aquel momento, cuando las morfologías y las sintaxis de las lenguas reconocidas como predominantemente OVS, OSV y VOS se habían estudiado de maneras muy incipientes. Esta reducción de las correlaciones posibles de orden de los constituyentes mayores y menores aparece en el cuadro 3:

Cuadro 3: Correlaciones posibles de orden de los constituyentes mayores y menores [reducida]

Las lenguas que ubican V delante de O	Tienen PREPOSICIONES, genitivos de la forma POSEÍDO-POSEEDOR y frases nominales del tipo NOMBRE-ADJETIVO.
Las lenguas que ubican O delante de V	Tienen POSPOSICIONES, genitivos de la forma POSEEDOR-POSEÍDO y frases nominales del tipo ADJETIVO-NOMBRE.

Las correlaciones en el cuadro 3 son ilustradas por Givón (1984: 200) en los siguientes términos: el japonés tiene un orden SOV casi rígido, mostrando mayormente modificación pronominal en sus frases nominales (FN). En este caso, el japonés se ciñe a la predicción de que si una lengua tiene orden oracional OV, este también debe tener el orden MODIFICADOR-NOMBRE. En japonés encontramos:

- (12) a. ooki hitowa [FN calificativa] → A(djetivo)-N(ombre)  
 grande hombre  
 ADJ. CALIF NOMBRE
- b. ono hitowa [FN demostrativa] → A-N  
 ese hombre  
 ADJ. DEM NOMBRE
- c. sansatsuno honoo [FN cuantitativa] → A-N  
 tres libros  
 CUANT NOMBRE
- d. watashino honoo [FN posesiva] → A-N  
 mi libro  
 ADJ. POS NOMBRE
- e. kaishano sachowa [FN posesiva] → N-N  
 compañía presidente  
 N. POS NOMBRE
- f. Fukuda Takeo [FN descriptiva] → N-N  
 Fukuda Takeo  
 NOMBRE NOMBRE

Por otra parte, de acuerdo a Givón (1984:201) el hebreo moderno es predominantemente VO por lo que básicamente es postnominal como se evidencia en (13) a continuación:

- (13) a. haish hagadol [FN calificativa] → N-A  
 el hombre el grande  
 NOMBRE ADJ. CALIF
- b. haisha hazot [FN demostrativa] → N-A  
 la mujer la esta  
 NOMBRE ADJ. DEM

- c. ish            exad            [FN cuantitativa] → N-A  
 hombre        uno  
 NOMBRE    CUANT
- d. hasefer        sheli            [FN posesiva] → N-FP  
 el libro        de mi  
 NOMBRE    FP
- e. hasefer        shel-Yosef      [FN posesiva] → N-FP  
 el libro        de José  
 NOMBRE    FP
- f. natan            yalinmor        [FN descriptiva] → N-N  
 Natan        Yalinmor  
 NOMBRE    NOMBRE

## 2. LOS COMPARATIVOS DESDE UNA PERSPECTIVA TIPOLÓGICA

Señala Romero-Figueroa (2002:65) que existen muy pocas generalizaciones sobre las estructuras comparativas en la literatura lingüística. Destaca que Greenberg (1966a) en su universal 22 señala como una implicación de otros dos de sus universales, el 3 y el 4, que “...los comparativos de superioridad con orden **estándar-marcador-adjetivo** son concurrentes con la posposicionalidad, los comparativos **adjetivo-marcador-estándar** por el contrario lo son con la preposicionalidad”. El universal 3 dice que “las lenguas con orden dominante VSO son siempre preposicionales”. El universal 4 establece que “con gran frecuencia, las lenguas con orden SOV son posposicionales”. Más tarde, Lehmann (1972: 983) ofrece nuevas observaciones tipológicas sobre los comparativos: “en una comparación, un ‘tópico’ es contrapuesto a un ‘estándar’, y tal contraposición es expresada como un estado. En muchas lenguas, las expresiones indicativas de estados contienen constituyentes con características verbales a las que se incorporan elementos parecidos a adjetivos”. En concordancia con lo anterior es razonable esperar que el orden de la construcciones comparativas emule los predicados **verbo+objeto** en cualquier lengua. La analogía entre las construcciones comparativas y los predicados transitivos es ratificada por Bartsch y Vennemann (1972:138) quienes señalan que “debido a que el estándar es semánticamente un especificador de un adjetivo que es parte de un predicado transitivo, y a causa de que sintácticamente hay una conexión entre el comparativo transitivo y la frase nominal en el estándar, este

último tendría que ser el ‘operador’ (*operator*) y el comparativo el ‘operando’ (*operand*). Tal situación es paralela a la existente entre las frases nominales objeto y los verbos transitivos. Posteriormente, Lehmann (1974:15) extiende la conexión hasta las construcciones adposicionales: “las construcciones comparativas y las construcciones preposicionales y posposicionales son verbales, en cada una de ellas un constituyente gobierna otro constituyente de la misma manera como un verbo gobierna a su objeto”. En conclusión, en cuanto al ordenamiento de sus patrones subyacentes, las construcciones verbo-objeto, adjetivo-marcador-estándar y pre-/posposición-objeto son idénticas.

Según el ‘principio de ubicación de constituyentes’ en las lenguas OV establecido por Lehmann (1972, 1974) y Bartsch y Vennemann (1972), los adjetivos tienden a ser colocados antes de los nombres (A-N), mientras que las lenguas VO se da el orden opuesto, es decir N-A. No obstante, Andersen (1983:103) encuentra que en la construcción comparativa, en principio compuesta por un nombre (estándar) y un adjetivo, ocurre lo contrario:

(14)	OV---	A-N,	POSEEDOR-N,	Posposición,	<b>estándar-A</b>
	VO---	N-A,	N-POSEEDOR,	Preposición,	<b>A-estándar</b>

Andersen (1983:103) concluye que la motivación para estos órdenes **estándar-A** y **A-estándar** no puede ser la misma que motiva la relación A-N/N-A. De allí que Andersen (1983:103) asuma que la construcción comparativa es más bien análoga a la de la construcción **verbo +objeto**.

Los elementos teórico-práctico tipológicos precedentes y un conjunto de ejemplos extraídos de diversas lenguas pertenecientes a distintos grupos genéticos permitieron a Romero-Figueroa (1986a: 98-100) visualizar que la posición relativa de tópico, el estándar y el marcador de las construcciones comparativas dependía de que los órdenes dominantes de los constituyentes mayores fueran SVO, VSO, SOV, VOS, OVS y OSV. Los ejemplos tomados por Romero-Figueroa (1986a: 98-99) del guaraní (Gregores y Suárez 1967) y el finlandés (ambas SVO); las lenguas VSO fijiano (Schutz y Komatai 1971) y mixteca (Reyes 1976); las SOV quechua (Aguilar 1970) y lahu (Matisoff 1973); las VOS toba batak (Percival 1981) y hoailou (Lichtenberk 1978); la OVS hixkaryana (Derbyshire 1979) y la OSV warao (Romero-Figueroa 1985), claramente muestran que la posición del estándar ( $S_c$ ) en cada construcción comparativa coincide con la posición

que ocupa O en las oraciones simples básicas de dichas lenguas. Los datos recopilados por Romero-Figueroa (1986a: 98-99) también ponen en evidencia que la posición del tópic (T<sub>c</sub>) corresponde con la asignada corrientemente a S o al constituyente X que argumentalmente funcione en roles de agente, instigador o receptor, o beneficiario, y además que el marcador (M<sub>c</sub>) aparece frecuentemente asociado con V por medio de adjetivos o adverbios que actúan como complementos dentro del predicado. Romero-Figueroa (1986a: 99, 1986b: 26) representa la ubicación relativa de S V y O, y T<sub>c</sub>, M<sub>c</sub> y S<sub>c</sub>, mediante la formalización:

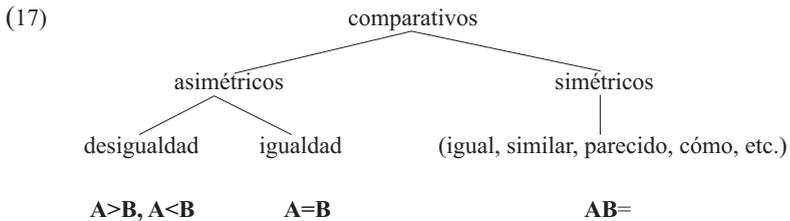
$$(15) \quad S : V : O :: T_c : M_c : S_c$$

De acuerdo con (15), las posiciones de S, V y O, y las posiciones de T<sub>c</sub>, M<sub>c</sub> y S<sub>c</sub> son paralelas en ese orden particular, lo que sugiere que las combinaciones de los constituyentes oracionales básicos S, V y O que generan los órdenes sintácticos VSO, SOV, VOS, OVS y OSV, serán determinantes para el establecimiento de las secuencias constitutivas de las construcciones de comparación, tal como se muestra a continuación en (16):

$$(16) \quad \begin{aligned} SVO &= T_c M_c S_c \\ VSO &= M_c T_c S_c \\ SOV &= T_c S_c M_c \\ VOS &= M_c S_c T_c \\ OVS &= S_c M_c T_c \\ OSV &= S_c T_c M_c \end{aligned}$$

Romero-Figueroa (1986a: 100), en el cierre de su explicación, acota que debe esperarse que algunas lenguas muestren más de una posibilidad combinatoria de T<sub>c</sub>, S<sub>c</sub> y M<sub>c</sub> como resultado de operaciones sintácticas y fenómenos estilísticos. En efecto, Romero-Figueroa (1986a: 100) señala que en warao es común el movimiento de S hacia el comienzo de la oración para propósitos de énfasis, de manera que en warao una oración comparativa con un T<sub>c</sub> inicial estaría respondiendo a un ordenamiento SOV estilísticamente motivado. Situaciones análogas han sido detectadas en los datos sobre ye'kwana recientemente recolectados, pues esta lengua frecuentemente traslada a comienzo de sus oraciones SOV las construcciones genitivas que operan como O; esta operación contribuye a prevenir ambigüedades dada la complejidad de la estructuración de las frases genitivas, particularmente cuando en su formación participan poseedores expresados mediante nominalizaciones.

Basándose en sus datos, Romero-Figueroa (2002: 66-67) abunda sobre las construcciones comparativas señalando que a pesar de que los comparativos de desigualdad, y dentro de estos los de superioridad, son posibles en todas las lenguas indo-europeas, los comparativos de inferioridad también están presentes en muchas de estas lenguas. Por ejemplo, el español y el finlandés no solo tienen comparativos de superioridad, sino que pueden igualmente expresar inferioridad. Estas dos lenguas tienen comparativos de igualdad codificados en formas variadas. Agrega Romero-Figueroa (2002: 67) que en otras familias lingüísticas los comparativos de inferioridad son infrecuentes si se considera que los de superioridad e igualdad aparecen con un alto índice de uso dentro de sus sintaxis. Por ejemplo, el quechua y el warao tienen los tres tipos, pero el de inferioridad es usado pocas veces, aparte de que recurre para su estructuración a procesos diferentes de los de superioridad e igualdad, aparentemente con origen en el español –lengua que en ambos casos ejerce fuertes influencias y causa numerosas interferencias. Aun, en otras lenguas como el fijiano y el guaraní los comparativos de inferioridad son imposibles. Todas las variedades de comparativos mencionadas son organizadas taxonómicamente por Romero-Figueroa (2002: 69) como sigue en (17):



Sus datos, señala Romero-Figueroa (2002: 69), hacen factibles generalizaciones tales como: (i) las lenguas que tienen  $A < B$  (inferioridad) también tienen  $A > B$  (superioridad), (ii) la presencia de  $A > B$  (superioridad) no implica necesariamente la presencia de  $A < B$  (inferioridad), y (iii)  $A < B$  (inferioridad) parece ser poco común,  $A > B$  (superioridad) se ofrece como de una ocurrencia término medio, y  $A = B$  (igualdad asimétrica) y/o  $AB =$  (igualdad simétrica) son universales. Es importante señalar que los patrones de igualdad asimétricos  $A = B$  incluyen complementadores (COMP) que de manera explícita forman parte de objetos de comparación, u OCOMP, en los cuales residen los  $S_c$ . Estos serían los casos de [*como su hermano*]<sub>OCOMP</sub> =  $S_c$  en (18) y [*as Daisy*]<sub>OCOMP</sub> =  $S_c$  en (19):

(18) [Juan]<sub>T<sub>C</sub></sub> [es tan alto]<sub>M<sub>C</sub></sub> [como su hermano]<sub>O<sub>COMP</sub>=S<sub>C</sub></sub>  
COMP

(19) [Sally]<sub>T<sub>C</sub></sub> [is as clever]<sub>M<sub>C</sub></sub> [as Daisy]<sub>O<sub>COMP</sub>=S<sub>C</sub></sub>  
COMP

Los patrones de igualdad simétricos **AB=** por su parte no contienen complementadores, y sus T<sub>C</sub> y S<sub>C</sub> son parte del mismo componente sintáctico, y suelen ser comparados mediante estrategias léxicas, a menudo centradas en el verbo, como en (20):

(20) [[Juan]<sub>T<sub>C</sub></sub> y [su hermano]<sub>S<sub>C</sub></sub>]<sub>sujeto</sub>[[se parecen]<sub>M<sub>C</sub></sub>]<sub>predicado</sub>

Por otra parte, los ejemplos revisados por Romero-Figueroa (2002: 69) indican que existen algunas tendencias estables en cuanto a la conducta de los comparativos. Por ejemplo, los ejemplos examinados en fijiano, mixteca, quechua, abkhaz, lahu y hoailou marcan S<sub>C</sub> con morfemas de caso –generalmente adicionando un afijo ablativo, o una posposición ablativa, y menos frecuentemente partitiva o genitiva. Tales marcas de caso en S<sub>C</sub> son funcionalmente equivalentes a los complementadores, o elementos que introducen OCOMP.

Así mismo acota Romero-Figueroa (2002:70) que es concluyente, a partir de los datos, que la expresión del grado de comparatividad, o gradación se manifiesta consistentemente por medio de adjetivos, aunque puede abarcar adverbios, y nombres o sustantivos que morfológicamente forman parte del núcleo verbal. Inclusive, en algunas lenguas el verbo mismo se encarga de la expresión de la comparatividad. Algunas lenguas como guaraní, español, fijiano, mixteca, quechua, tobaatak, kixkaryana y warao usan marcadores (MARC) de comparación analíticos para significar igualdad o desigualdad. Por ejemplo, los marcadores de comparación analíticos en español son *más*, *menos* y *tan*. Otras lenguas, como el finlandés y el inglés poseen marcadores de comparación sintéticos o inflectivos, los cuales se afijan a los adjetivos, o los adverbios, a ser graduados. Inclusive, existen algunas pocas lenguas que tienen marcadores de comparación tanto analíticos como sintéticos, por ejemplo el inglés y el español:

(21) a. [The boy]<sub>T<sub>C</sub></sub> [is fast -er]<sub>M<sub>C</sub></sub>[than her sister]<sub>S<sub>C</sub></sub>  
MARC COMP



- b. [ja]<sub>Tc</sub> [citaju bil's cikavu]<sub>Mc</sub> [knesku]<sub>Sc</sub>  
 yo leí más interesante libro  
 'Yo estuve leyendo un libro más interesante'

Romero-Figueroa (2002: 71) destaca que sus datos revelan que no todas las lenguas que tienen marcadores de comparación analíticos los tienen del tipo sintético, por lo menos, así se comportan el toba batac, el fijiano, el mixteca, el quechua, el hixkaryana y el warao. Por lo contrario, las lenguas que tienen marcadores de comparación sintéticos, por ejemplo, inglés, español, francés, serbo-croata, ucraniano, etc., poseen también marcadores de comparación analíticos.

Por otra parte, las estrategias por medio de las cuales las lenguas expresan comparación de desigualdad asimétrica de los tipos **A>B** y **A<B** no son las únicas que existen. Quechua, hua y nandi, por ejemplo, usan verbos para comparar en superioridad:

#### QUECHUA

- (25) noqan wayrakachay -pi juanta yallini  
 yo corriendo ABLAT Juan excedo  
 'Yo excedo a Juan en la manera de ir corriendo'  
 (Aguilar 1970)

#### HUA

- (26) d- kaso -ka sokohane  
 mí pasar 2p.sg tu eres bueno  
 'Tú eres bueno pasándome a mí', o  
 'Tú eres mejor que yo'  
 (Haiman 1980)

#### NANDI

- (27) kararan kii -i ko- sir mir  
 bonita cosa ésta ella pasa esa  
 'Esta cosa bonita sobrepasa esa'  
 (Hollis 1969)

En quechua, hua y nandi, la gradación es señalada por medio de los verbos *exceder*, *pasar* o *sobrepasar*. En (25-27), los constituyentes de

comparación  $T_C$ ,  $M_C$  y  $S_C$  son claramente identificables, por lo que representan construcciones comparativas codificadas léxicamente. El warao, según Romero-Figueroa (1986a:103), cuenta con una estrategia léxica de base verbal para tratar la comparación. La lengua posee verbos tales como *kuarikanakakitane* ‘poder más’ y *masabaukitane* ‘parecer, semejar’, e inclusive utiliza la cópula más el adjetivo *yorikahika* ‘igual’, para generar el efecto comparativo, como en:

## WARAO

- (28) a. barona kotabukore nabasanuka nebú  
pelota cuando jugaron Nabasanuka jóvenes

wayo a nebú kuarikanakae  
Wayo de jóvenes pudieron más  
‘Cuando jugaron pelota, los jóvenes de Wayo pudieron más  
que los jóvenes de Nabasanuka’

- b. kohokoro wasi masabauya  
lebranche guaraguara parece  
‘La guaraguara (clase de pescado) se parece al lebranche  
(clase de pescado)’

- c. tamaha daisa yorikahika ta  
éste el otro igual COP (son)  
‘Este y el otro son iguales’

Romero-Figueroa (1986a:104) concluye que, en warao, tanto los adjetivos como los adverbios, y los nombres y verbos, participan en comparaciones, y que los rasgos relevantes en este sentido son que (i) usa solo procedimientos analíticos, (ii) carece de complementadores, y no cuenta con un mecanismo alternativo de marcación de caso que supla la ausencia de estos, (iii) tiene comparación asimétrica de desigualdad ( $A > B$  y  $A < B$ ), que probablemente se desarrolló tras el contacto con el español, presunción que el autor basa en su imposibilidad de demostrar la existencia de la igualdad asimétrica ( $A = B$ ) y que es reforzada por el hecho de que la igualdad simétrica ( $AB =$ ) es la que prevalece en la lengua. Romero-Figueroa (1986a:104), en respaldo de esta última observación, argumenta que la igualdad simétrica en warao es motivada por el tipo de relación semántica que sostienen  $T_C$  y  $S_C$ , la cual en todos los casos es una relación de figura /figura y nunca de figura/ trasfondo.

## 3. LOS COMPARATIVOS EN PEMÓN, YE'KWANA Y KARI'ÑA

Los datos recolectados en ye'kwana, kari'ña y pemón revelan una estrecha correlación de orden de constituyentes de las construcciones de comparación con el orden de los constituyentes básicos de la oración en cada una de ellas. Por ejemplo, ye'kwana sostiene SOV como el orden sintáctico predominante, y en esta lengua el tópico de comparación ( $T_c$ ) y el estándar de comparación ( $S_c$ ), en ese orden secuencial, anteceden consistentemente al marcador de comparación ( $M_c$ ). Esta relación estructural entre  $T_c$  y  $S_c$  y  $O$  y  $M_c$  y  $V$  en ye'kwana refleja un comportamiento generalizado discutido por Romero-Figueroa (1986 a: 97-98) en el marco de un análisis de los comparativos en warao, una lengua aislada hablada en el este de Venezuela.

El comportamiento estructural y semántico-pragmático de los comparativos en pemón, ye'kwana y kari'ña es semejante porque las culturas y las formas de pensamiento de los hablantes de las mismas se aproximan considerablemente. Como grupos caribes es de esperarse que los hablantes de estas tres lenguas, también emparentadas, sean guiados por ellas a observaciones y evaluaciones análogas de los mismos actos. El principio de relatividad lingüística, esencia de la hipótesis whorfiana, que subyace al precedente planteamiento sería también responsable de que la conducta de los comparativos en estas lenguas difiera notablemente de la del español, o de cualquier otra lengua indo-europea, las cuales poseen comparativos de superioridad e inferioridad que retratan una compleja estratificación social. Concuere con lo precedente el que los comparativos en pemón, ye'kwana y kari'ña (tres lenguas de tres sociedades igualitarias) se circunscriban a los de igualdad. Es también significativo que las expresiones de desigualdad en estas lenguas contengan términos de intensidad más que de cantidad, es decir, cualquier comparación de superioridad se hará manifiesta intensificando las construcciones adverbiales de modo.

En el caso del pemón, las estructuras comparativas de mayor incidencia son las simétricas de igualdad, constituidas como se ejemplifica en (29-31):

## PEMÓN OVS

- (29) [manairak] $S_c$  [warai-no] $M_c$  [keu enek-rike] $T_c$   
 ciempiés igualdad-TRIB gusano insecto-DIM  
 (lit.) '(Un tipo de) gusanito al ciempiés igual (es)'  
 'El gusanito y el ciempiés son iguales'

## PEMÓN SOV

- (30) [keu enek-rike]<sub>T<sub>C</sub></sub> [manairak]<sub>S<sub>C</sub></sub> [warai-no]<sub>M<sub>C</sub></sub>  
 gusano insecto-DIM ciempiés igualdad-ATRIB  
 (lit.) ‘(Un tipo de) gusanito al ciempiés igual (es)’  
 ‘El gusanito y el ciempiés son iguales’

## PEMÓN OVS

- (31) [ane]<sub>S<sub>C</sub></sub> [edan warai-no-kin]<sub>M<sub>C</sub>/T<sub>C</sub></sub>  
 quien 1p.sg.COP igualdad-ATRIB-INTG  
 ‘(A) quién soy igual yo?’

Los ejemplos (29-31) representan casos de comparativos simétricos de igualdad por no contener complementadores que puedan dar origen a constituyentes identificables como OCOMP. Como ocurre con la mayoría de las construcciones simétricas, una estrategia de comparación léxica como la presentada en (29-31) suple la carencia de tales complementadores.

El orden de constituyentes en los comparativos de igualdad observado en el ejemplo (29) es típico del pemón. Muestra que las oraciones comparativas de igualdad en esta lengua tienden a presentar inicialmente el estándar de comparación, es decir, S<sub>C</sub>, y cerrar la secuencia con el tópico de comparación, o T<sub>C</sub>, reservando la posición intermedia para el marcador de comparación o M<sub>C</sub>. Este ordenamiento se corresponde con el orden oracional OVS predominante en la lengua. Es pertinente en este punto acotar que las oraciones OVS en pemón exhiben como particularidad un quiebre del contorno entonacional (Romero-Figueroa 2007:25) entre el predicado integrado por los constituyentes OV y el sujeto S; este efecto acústico se percibe también en las construcciones comparativas que siguen la secuencia S<sub>C</sub>M<sub>C</sub>+T<sub>C</sub>. “La fragmentación fónica de la oración OVS en (29) podría ser característica del proceso de unión de sus constituyentes” (Romero-Figueroa 2007: 26), y estaría motivada por el hecho de que los índices de persona en el verbo ya han identificado los agentes y los receptores/beneficiarios que pueden operar en S (o funcionar como T<sub>C</sub>), siendo entonces incorporados nuevamente a través de S en el punto de inicio del cierre del segmento fónico, cuestión que lo hace percibir como si estuviera separado del grupo OV. En el ordenamiento alternativo SOV ejemplificado en (30) no se capta quiebre alguno entre S y OV por lo cual se podría pensar que la diferencia entre (29) y (30) implica la intención del hablante

de resaltar el contenido de T<sub>c</sub>. Bajo tal circunstancia, se podría entender (29) como una construcción mediante la cual se busca dar relevancia al hecho de que *keu enek-rike* ‘el gusanito’ es un pequeño animal muy particularmente parecido al *manairak* ‘ciempiés’.

Los ejemplos (29-30) incluyen el nombre *warai* ‘igualdad’ en función atributiva, condición expresada por el sufijo *-no* ‘ATRIB’. En pemón, los nombres que funcionan como atributo modifican a los nombres que los anteceden constituyendo construcciones nominales de distintas complejidades. En (29-30), el nombre [*manairak*]<sub>Sc</sub> ‘ciempiés’ es modificado por el atributivo [*warai-no*]<sub>Mc</sub> ‘igual’ generando la copulativa [*manairak*]<sub>Sc</sub> [*warai-no*]<sub>Mc</sub> ‘el ciempiés (es) igual (a algo)’, en la cual la cópula (a menudo tácita) es inducida por el atributivo [*warai-no*]<sub>Mc</sub> ‘igual’. En (31), el T<sub>c</sub> *edan* ‘1p.sg.COP’ es modificado por el M<sub>c</sub> atributivo *warai-no-kin* ‘igual-INTG’ en la construcción [*edan warai-no-kin*]<sub>Mc/Tc</sub> ‘¿soy yo igual?’. En este caso la cópula *edan* aparece en forma explícita por razones pragmáticas pues la respuesta que provee la identidad de S<sub>c</sub> va a depender de cuán específica es la información en T<sub>c</sub>.

Como en el caso del pemón, el ye’kwana muestra una alta incidencia de comparativos de igualdad simétricos que en muchos aspectos se comportan de manera similar a aquellos. Una diferencia notable la constituye sin embargo el hecho de que el M<sub>c</sub> en ye’kwana es expresado consistentemente mediante el verbo transitivo *e’önerü* ‘igualar, parecerse a alguien o algo’. En ye’kwana, los verbos de alta transitividad empiezan con la vocal *e-*, la cual puede cambiar a *o-* e inclusive a *i-* cuando la transitividad decrece o desaparece. Un ejemplo de una construcción comparativa simétrica de igualdad en ye’kwana se ofrece en (32), una oración con ordenamiento T<sub>c</sub>S<sub>c</sub>M<sub>c</sub> en correspondencia con el predominante orden SOV de la lengua:

#### YE’KWANA SOV

- (32) [tũ-n:e-dü]<sub>Tc</sub> [wo:di]<sub>Sc</sub> [e’öne-‘-to]<sub>Mc</sub>  
 3REF-bebé-GEN mujer igualar-NOM-ATRIB  
 (lit.) ‘Su bebé y la madre (en) igualdad (están)’  
 ‘El bebé y su madre son iguales’

Es relevante señalar que la base verbal *-e’öne-* ‘igualar’ es nominalizada mediante la sufijación de *-cho ~ to ~ ‘NOM’*, convirtiéndose en el nombre *e’öne* ‘igualdad’, el cual adquiere valor atributivo tras subsiguientemente

sufijar *-to* ‘ATRIB’.<sup>14</sup> Los ejemplos (29-31) en pemón y (32) en ye’kwana evidencian que los procesos morfológicos conducentes a la expresión de la igualdad en  $M_c$  son idénticos en estas dos lenguas.

En kari’ña, una lengua predominantemente SOV, los comparativos de igualdad simétricos parecen ser la única opción posible; con respecto a otros tipos de comparativos, los datos recolectados por el autor sugieren que la lengua posibilita a lo máximo la intensificación de algunas clases léxicas para utilizarlas en adverbializaciones y/o nominalizaciones como las ejemplificadas en (33):

#### KARI’ÑA

- (33) a. antoro- ‘ko -po:re  
mucho INTS ADVZ  
‘muchísimo’
- b. antoro‘kopo:re βat -cho -no -n  
muchísimo SER ADVZ NOM pl  
(lit.) ‘(Los que) siendo muchísimos’,  
‘(con) la mayoría’

En kari’ña, *-ko* ~ *-‘ko* ‘INTS’ puede sufijarse a algunos nombres deverbales adverbializados como ocurre por ejemplo en *apo:to-me-‘ko-*

14. Señala Nasr (2013: 46-47) que en ye’kwana, un nombre además de ser modificado por una base nominal con *-to* ‘ATRIB’ o con *-mo* ‘ATRIB’, puede ser modificado por estructuras más complejas que constituyen en sí oraciones completas que funcionan como nombres, y que por tal razón son denominadas nominalizaciones. Estas nominalizaciones siempre aparecen después del nombre al que modifican como puede verse en el siguiente ejemplo:

- (59) [*mudekōkō*] [*mayu:du n-a’totō-i-cho*] Ø-e:hü’-da  
muchacha cuentas 3,3ERG-ensartar-PAS(d/c) -NOM 3-venir-NEG  
(de collar)
- ne-i-wō fieta e’ka  
3SER-PAS-ERG fiesta en dirección a/hacia  
(lit.) [La muchacha ensartadora de cuentas] no vino a la fiesta’  
‘La joven mujer que ensartó las cuentas del collar no vino a la fiesta’

En (59), *mudekōkō* ‘muchacha’, el nombre modificado, antecede la cláusula modificadora *mayu:du n-a’totō-i* ‘(lit.) ella ensartó ellas las cuentas (del collar)’. En (59), *mudekōkō* ‘muchacha’ sería el agente de la oración *mudekōkōmayu:du n-a’totō-i* ‘(lit.) ella la muchacha ensartó ellas las cuentas (del collar)’. Sin embargo, toda la oración ha sido nominalizada mediante el sufijo *-cho* ~ *-to* ‘NOM’ y ha pasado a funcionar como la frase nominal-agente de *Ø-e:hü’-da ne-i-wō fieta e’ka* ‘3-venir-NEG 3SER.-PAS-ERG fiesta en dirección a/hacia’.

*po:re* ‘(lit.) agrandar-NOM-INTS-ADVZ, o con muchísima grandeza’, el cual luego funcionaría como un complemento circunstancial de modo. El nombre *apo:to-me* ‘grandeza’ deriva del verbo transitivo *apo:torü* ‘agrandar’, reconocido como tal por la presencia del prefijo temático *a-* formante de verbos transitivos, al cual se le ha sufijado *-me* ‘NOM’ en atención a su condición de transitivo primario.

Una más cercana revisión de los datos sobre kari’ña aquí presentados revela que tal como en el caso de *apo:to-me* ‘grandeza’, la construcción *antoro’kopo:re bat-cho-no-n* ‘(con) la mayoría’ en (33.b) también es deverbal. En (33.b), el verbo *bañ:o* ‘ser’, el cual es un intransitivo derivado reconocido como tal por empezar con la consonante *β-* y contener el prefijo intransitivizador *at-*, ha sido adverbializado y subsiguientemente nominalizado para funcionar como un complemento circunstancial de modo. En este caso, ha operado *-no* ‘NOM’, el cual es un nominalizador corriente con verbos intransitivos derivados.

Las expresiones derivadas en kari’ña de tipo parecido a *apo:to-me’ko-po:re* ‘con muchísima grandeza’ han sido en ocasiones erróneamente reportadas como comparativas de superioridad e inclusive superlativas al aproximarles sus significados a los expresados en español mediante las configuraciones **más+adjetivo** y **adjetivo+-ísimo** (por ejemplo, *más grande que* y *grandísimo*), visión esta que subestima la inexistencia de adjetivos y de complementadores de comparación en las lenguas caribes.

El mecanismo de expresión de la comparación simétrica de igualdad en kari’ña lo capturan los ejemplos (34-36) a continuación:

#### KARI’ÑA OVS

- (34) [du-mü]<sub>Sc</sub> [apa-’me ma:na]<sub>Mc/Tc</sub>  
 GEN-padre igualar-NOM 2p.COP  
 (lit.) ‘Tú y tu padre (están en) igualdad’  
 ‘Tu eres igual a tu padre’

#### KARI’ÑA OVS

- (35) [Ø-βo’nü’to-to]<sub>Sc</sub> [apa-’me a’sho]<sub>Mc/Tc</sub>  
 3p-dormir-pl igualar-NOM2pIMP.COP  
 ‘(Tú) se igual a los que duermen’  
 ‘Haz como los que duermen’

## KARI'ÑA OVS+X

- (36) [wükürü]<sub>Sc</sub>[a:mu apa-'me -to]<sub>Me/Tc</sub>  
 varón alguien igualar-NOM-ATRIB

s-epo:-hs-a

1,3ERG-encontrar-VOLIT-PRES

(lit) 'Yo quiero encontrar a él, el alguien (que está en) en igualdad con ese varón (sujeto del sexo masculino)'

'Yo quiero encontrar ese (alguien) parecido a ese hombre'

Destaca a partir de los ejemplos mostrados en (34-36) que el kari'ña, una lengua predominantemente SOV, ordena sus comparativos simétricos de igualdad siguiendo preferentemente un patrón OVS. Es también relevante que el desplazamiento de SOV hacia OVS en las comparativas no tenga motivaciones estilísticas, y por el contrario obedezca a requerimientos gramaticales. El kari'ña utiliza la cópula *βañ:o* 'ser' como auxiliar en aquellas oraciones en las cuales de los verbos principales derivan constituyentes con funciones incompatibles con la marcación de la persona, o el tiempo. Cuando tales situaciones emergen, el auxiliar *βañ:o* 'ser' se convierte en el *locus* para la expresión de las categorías gramaticales bloqueadas. En (35-36), el verbo *aparü* 'igualarse a algo o alguien' ha sido nominalizado y ha derivado el nombre *apa'me* 'igualdad', no pudiendo este último afijar marcadores que son típicamente verbales. De allí que el verbo auxiliar *βañ:o* 'ser' pase a constituir el lugar para la inserción de las marcas de persona, tiempo y modo, como ha sido el caso en (34) mediante la segunda persona de singular presente *ma:na* '2p.COP' y en (35) a través de la segunda persona de singular del modo imperativo *a'sho* '2pIMPL.COP'. En (36), una oración compleja en la cual la comparativa de igualdad se encuentra subordinada a una cláusula principal, el verbo de esta última recibe la marcación de persona, modo, tiempo, etc. En (36), a pesar de no manifestarse en forma expresa, el auxiliar *βañ:o* 'ser' se intuye de la condición atributiva de *apa'meto* 'igualar-NOM-ATRIB'. En todos los casos, la posición final del verbo auxiliar o del verbo principal de la oración subordinada en los cuales deben ser identificados los agentes, o receptores/beneficiarios, según los índices de persona verbales (sean transitivos, intransitivos o ergativos) tiene el efecto de causar el alejamiento de los T<sub>c</sub> de la posición inicial que ocuparían si se sostuviera el orden SOV.

En este punto es importante recordar que la base de la distinción entre comparativos asimétricos y simétricos presentada en (17) captura el contraste entre estructuras cuyos  $S_c$  se comportan como objetos de comparación, u OCOMP, introducidos por complementadores que permiten reconocer tal función sintáctica, y las estructuras cuyos  $S_c$  no son objetos introducidos por complementadores y sus comportamientos son paralelos a los de los  $T_c$ . Este contraste lo ilustra adecuadamente el comparativo asimétrico de igualdad *La oveja es tan lanuda como el oso*, en el cual *como el oso* es el  $S_c$  que funciona como OCOMP y *la oveja* es el  $T_c$  en función de sujeto; y el comparativo simétrico de igualdad *La oveja y el oso son igualmente lanudos*, en la cual el  $T_c$  *la oveja* y el  $S_c$  *el oso* desde el punto de vista sintáctico son partes del mismo constituyente. También sería asimétrico el comparativo de superioridad *Mi casa es más grande que la tuya*; este tipo de comparativo, así como el de inferioridad, no posee alternativas simétricas. Romero-Figueroa (2002: 69) reporta varias lenguas del mundo en las que hay estructuras asimétricas de superioridad que suplen con marcas de caso la ausencia de complementadores que introduzcan los  $S_c$ . Romero-Figueroa (2002: 69) lista como ejemplos de tal comportamiento lenguas como el fijiano, el mixteca, el quechua, el abkhaz, el lahu y el hoailou. El pemón y el ye'kwana también tienen comparativos asimétricos de superioridad carentes de complementadores; estas lenguas caribes utilizan algunas posposiciones de ablativo para introducir los  $S_c$ , como se muestra en (37-40) a continuación:

#### PEMÓN OVS

- (37) [a-yentai Ø]<sub>Sc/Mc</sub> [te-katun-sen yure]<sub>Tc</sub>  
 2p-ABLAT COP REF-correr-ADVR 1p  
 (lit.) '(Visto) desde tí (como patrón), más (es) la forma de ir yo corriendo'  
 'Yo corro más que tú'

#### PEMÓN SOV

- (38) [waira te-katun-sen]<sub>Tc</sub> [arimaka yentai Ø]<sub>Sc/Mc</sub>  
 danta REF-correr-ADVR perro ABLAT COP  
 (lit.) 'La danta, en cuanto al modo de ir ella corriendo, (visto) desde el perro (como patrón) más (es)'  
 'La danta corre más que el perro'

## PEMÓN SOV

- (39) [Ø-kaiwan-pe medai]<sub>Tc</sub> [ure yentai Ø]<sub>Sc/Mc</sub>  
 REF-engordar-ADVR 2p.COP 1p ABLAT COP  
 (lit.) ‘En cuanto a la forma en que tú has engordado, (visto) desde mí (como patrón) (es) más’  
 ‘Tú eres más gordo que yo’, o  
 ‘Tú estás más gordo que yo’

## YE’KWANA SOV

- (40) [ñödö danwa tahöna-to]<sub>Tc</sub>  
 ese hombre rapidez-ATRIB
- [tü-mö-dü nuwa-dü w-a’ka  
 2REF-movimiento-GEN hermano-GEN 1p-ABLAT
- e’öne -’ -kö]<sub>Sc/Mc</sub>  
 igualar-NOM-DIM
- (lit.) ‘Ese hombre (es) con rapidez, visto desde mi hermano su movimiento (es) con igualdad, pero menos’  
 ‘Ese hombre es más rápido que mi hermano’

Muestran los ejemplos (37-39) en pemón que los comparativos asimétricos de superioridad se organizan alrededor de componentes deverbales que funcionan como complementos de modo en los cuales se encuentran los T<sub>c</sub>. En (37-39), los sufijos *-sen* ‘ADVZ’, *-pe* ‘ADVZ’, y otros, son adverbializadores que asignan a los verbos tonalidades próximas a las de los participios pasados y gerundios en español cuando los mismos funcionan como adjetivos y/o nombres. Los adverbializadores en pemón son selectivos, por ejemplo, *-pe* ‘ADVZ’ opera principalmente con verbos estativos como *e/ichi* ‘ser’, *ena* ‘caerse, volverse, hacerse’, *etiñakama* ‘cambiarse, trocarse’, *esemboika* ‘presentarse, mostrarse’, etc. El adverbializador *-pe* ‘ADVZ’ es también usado con verbos no estativos, siempre y cuando estos sean intransitivos primarios. Otros, como *-sen* ‘ADVZ’, lo hacen con verbos transitivos derivados.

Los ejemplos (37-39) en pemón contienen todos la posposición *yentai* ‘ABLAT’, la cual contribuye a identificar S<sub>c</sub>. Esta posposición semánticamente expresa origen y en significado se aproxima a la preposición

desde en español. En las construcciones (37-39), la gradación, es decir, el incremento o intensificación en  $T_c$  de la propiedad comparada es inducido por  $S_c$  pues aparentemente la posposición *yentai* ‘ABLAT’ le transfiere a aquél una carga cuantitativa. En ye’kwana, la posposición *a’ka* ‘ABLAT’ tiene un comportamiento análogo, según se observa en el ejemplo (40). Sin embargo, la expresión de la superioridad la genera la sufijación de *-kö* ‘DIM’ al marcador de igualdad, cuestión que provoca una disminución de la condición igualitaria en  $S_c$ . El comportamiento de (40) es indicativo de que en ye’kwana la comparación asimétrica de superioridad tiene origen en el patrón organizativo de sus comparativos simétricos de igualdad.

Adicionalmente, en ye’kwana ocurren comparativos de superioridad que no colocan  $S_c$  en caso ablativo, y que en consecuencia se integran mediante una estrategia exclusivamente léxica como se puede ver en (41-42) a continuación:

#### YE’KWANA SOV

- (41) [odaiya inñatahe na] $_{T_c}$  [mō’dō wo:di e’öne-’-kö] $_{S_c/M_c}$   
 Zoraida belleza 3p.COP esa mujer igualar-NOM-DIM

(lit.) ‘Zoraida es con belleza. Esa mujer (es con belleza) en igualdad, pero menos’  
 ‘Zoraida es más bella que esa mujer’

#### YE’KWANA SOV

- (42) [ye:ne ñödö tawanohon-ato] $_{T_c}$  [tü-nuwa-tomo  
 René ese conocimiento-TRIB 3p-hermano-PL

e’öne -’-kö] $_{S_c/M_c}$   
 igualar-NOM-DIM  
 (lit.) ‘René es con conocimiento. Sus hermanos (son con conocimiento) en igualdad, pero menos’  
 ‘René es más conocedor que sus hermanos’

(41-42), de no contener el marcador nominal *-kö* ‘DIM’ sufijado al marcador de igualdad *e’öne-’-igualar-NOM*, serían ejemplos de oraciones comparativas simétricas de igualdad. El sentido de superioridad es alcanzado a través de la disminución del sentido de igualdad de *e’öne-’-igualdad* al derivar el diminutivo *e’ode’kö* ‘igualdad, pero un poco menos’. Siendo una

igualdad disminuida la de  $S_c$  con respecto a  $T_c$ , se interpreta que esta última posee la propiedad, o el rasgo, en mayor intensidad o prominencia. Los comparativos de superioridad léxicos en ye'kwana parecieran conformarse siguiendo patrones copulativos exclusivamente; todos los casos aportados por los informantes incluyeron nombres o nominalizaciones en funciones atributivas o predicativas, en las cuales el verbo *ser* podía aparecer en forma expresa o sobreentendido.

#### 4. CONCLUSIONES

Los diversos estudios sobre el pemón, el kari'ña, el ye'kwana y el panare (realizados estos a distintos niveles lingüísticos y con énfasis sobre diferentes tipos de estructuras) fortalecen la consideración de las mismas como lenguas caribes pertenecientes a un grupo norte localizado en las proximidades del río Orinoco dentro de los confines territoriales de Venezuela, visión que sostiene el autor de este trabajo (Romero-Figueroa 2006). Este grupo de lenguas mantiene en gran medida los comportamientos generales de las restantes lenguas de la familia Caribe, pero al mismo tiempo ellas también muestran conductas particulares que evidencian estrechas relaciones dentro de su *continuum* geográfico. Por ejemplo, en cuanto a su sintaxis, en todas ellas el patrón de alineación ergativo se ha ido erosionando morfológicamente, sintiéndose el desgaste de manera más pronunciada en la que se encuentra más al norte y más cerca de núcleos hispanoparlantes (Romero-Figueroa 2011, 2013b). Tal como muestra el caso de la ergatividad y otros fenómenos morfo-sintácticos concomitantes, e inclusive algunos morfo-fonológicos, este grupo de lenguas transita por fases de cambio homogéneas, cuestión que también evidencia la manera cómo en ellas se manifiestan variaciones en la deixis (Romero-Figueroa 2013a) y la comparación, según se desprende de este nuevo trabajo.

Con respecto a los comparativos, tal como estos fueron tratados en este estudio, se puede señalar que funcional y tipológicamente, las lenguas caribes del norte poseen estructuras simétricas para la comparación de igualdad, y que algunas de ellas, específicamente el pemón y el ye'kwana, pueden codificar la superioridad por medio de la marcación del caso ablativo en el  $S_c$ ; alternativa esta que suple la ausencia de complementadores que inserten el estándar de comparación en OCOMP. En ye'kwana existe la posibilidad de expresar comparación de superioridad mediante una estrategia

léxica consistente en la sufijación de la marca de diminutivo *-kö* ‘DIM’ al  $M_c$  del comparativo de igualdad, proceso que tiene el efecto de graduar favorablemente  $T_c$  tras la alteración de la relación semántica figura/figura que  $T_c$  y  $S_c$  sostenían en la estructura simétrica de igualdad.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, Ricardo. 1970. *Gramática quechua y vocabularios*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Dirección Universitaria de Biblioteca y Publicaciones.
- Andersen, Per Kragh. 1983. *Word order typology and comparative constructions*. Amsterdam: John Benjamins.
- Bartsch, Renate y Theo Vennemann. 1972. *Semantic structures*. Frankfurt: Athenäum Verlag.
- Comrie, Bernard. 1981. *Language universals and linguistic typology: Syntax and morphology*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Derbyshire, Desmond. 1979. *Hyxkaryana. Lingua Descriptive Studies 1*. Amsterdam: North Holland Publishing Company.
- Givon, Thomas. 1984. *Syntax: A functional-typological introduction*. Amsterdam: John Benjamins.
- Greenberg, Joseph. 1963. *Some universals of grammar with particular reference to feature hierarchies 59*. *Janua Linguarum, Series Minor 59*. The Hague: Mouton.
- Greenberg, Joseph. 1966a. Some universals of grammar with particular reference to the order of meaningful elements. En Joseph Greenberg (ed.), *Universals of language*, 76-113. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Greenberg, Joseph (ed.). 1966b. *Universals of language*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Gregores, Emma y Jorge Suárez. 1967. *A description of colloquial Guarani*. The Hague: Mouton.
- Haiman, John. 1980. *Hua: A Papuan language of the Eastern Highlands of New Guinea*. Amsterdam: John Benjamins.
- Hawkins, John. 1979. Implicational universals as predictors of word order change. *Language* 55, 618-648.
- Hollis, Alfred. 1969. *The Nandi: Their language and folklore*. Oxford: Clarendon Press.

- Lehmann, Winfred. 1972. Comparative constructions in Germanic of the OV type. En Evelyn Scherabon Firchow, Kaaren Grimstad, Nils Haselmo y Wayne O'Neil (eds.), *Studies for Einar Haugen. Janua Linguarum Series Major* 59, 323-330. The Hague: Mouton.
- Lehmann, Winfred. 1974. *Proto-Indo-European syntax*. Austin: University of Texas Press.
- Lehmann, Winfred (ed.). 1978. *Syntactic typology: Studies on the phenomenology of language*. Austin: University of Texas Press.
- Litchenberk, Frederick. 1978. A sketch of Hoauilou grammar. *Working Papers in Linguistics*. University of Hawaii 10. 76-116.
- Mallinson, Grahamy Barry Blake. 1981. *Language typology: Cross linguistic studies in syntax. North Holland Linguistics Series* 46. Amsterdam. North Holland.
- Matisoff, James. 1973. *The grammar of Lahu*. Berkeley, California: University of California Press.
- Nasr, Fairuz. 2013. La frase nominal en ye'kwana. *Revista UniverSOS* 10. 53-71.
- Percival, W. Keith. 1981. A grammar of the urbanised Toba batak of Medan. *Pacific Linguistics* 76. Research of Pacific Studies.
- Reyes, Antonio de los. 1976. *Arte de la lengua mixteca. Publications in Anthropology* 14. Nashville, TN.: Vanderbilt University.
- Romero-Figueroa, Andrés. 1985. OSV as the basic order in Warao. *Lingua* 66.115-134.
- Romero-Figueroa, Andrés. 1986a. Warao comparatives. *Studies in language* 10, 1.97-108.
- Romero-Figueroa, Andrés. 1986b. Some universal trends on comparison: A study of Warao comparatives. *General Linguistics* 26,1. 23-37.
- Romero-Figueroa, Andrés. 2002. *Análisis morfosintáctico: Una visión tipológica*. Caracas: Publicaciones UCAB.
- Romero-Figueroa, Andrés. 2006. The interplay of semantic and syntactic factors in Northern Crib ergativity. *Baciyelmo* 1. 69-103.
- Romero-Figueroa, Andrés. 2007. La unión clausal adverbial en las caribes del norte. En Andrés Romero-Figueroa, Ana Fernández y Ángel Corbera (coords.), *Lenguas indígenas de América del Sur*, 19-27. Caracas: Publicaciones UCAB.
- Romero-Figueroa, Andrés. 2011. El sistema ergativo en las caribes del norte: ¿Muestra signos de debilitamiento? En Andrés Romero-

- Figuerola (coord.), *Lenguas indígenas de América: Morfología y sintaxis*, 113-141. Caracas: Impresos Miniprés.
- Romero-Figuerola, Andrés. 2013a. Deixis y anáfora en pemón, kari'ña y panare (caribes del norte). En Ana Fernández, Marisa Censabella y Marisa Malvestitti (eds.), *Lingüística amerindia, contribuciones y perspectivas*, 115-126. Buenos Aires: Erregé Gráfica.
- Romero-Figuerola, Andrés. 2013b. El originario sistema de patrones ergativos de las lenguas caribes del norte. *Revista UniverSOS* 10. 11-34.
- Schutz, Albert y R.T. Komatai. 1971. *Spoken Fijian*. Honolulu: University of Hawaii Press.
- Vennemann, Theo. 1972. Analogy in generative grammar, the origin of word order. En Luigi Heilmann (ed.), *Proceedings of the Eleventh International Congress of Linguistics*, 79-83. Bologna: Il Mulino.

#### ANDRÉS ROMERO-FIGUEROA

Profesor titular de la Universidad Católica Andrés Bello. Licenciado en Educación, mención Inglés con estudios en lingüística teórica y aplicada a nivel de maestría (*M.S. Applied Linguistics*) en Georgetown University, Washington, D.C., Estados Unidos y a nivel doctoral (*Ph.d*) en la Universidad de Manitoba, Winnipeg, Canadá. Profesor de Lingüística General e Historia de la Lingüística en la Escuela de Letras UCAB, e investigador activo sobre lenguas indígenas del eje Orinoco-Amazonas, asociado al Centro de Investigación y Formación Humanística (CIFH) de la UCAB.

#### ABREVIATURAS Y SÍMBOLOS

A	Adjetivo	INTS	intensificador
ADJ. CALIF	adjetivo calificativo	M <sub>c</sub>	marcador de comparación
ADJ. DEM	adjetivo demostrativo	MARC	marcador comparativo
ADJ. POS	adjetivo posesivo	N	nombre
ABLAT	Ablativo	N. POS	nombre posesivo
ADVZ	adverbializador	NOM	nominalizador
ATRIB	Atributivo	PRES	presente
COP	Cópula	NEG	negación
COMP	complementador	O	objeto

CUANT	cuantificador	S	sujeto
(d/c)	distante/completo	S <sub>c</sub>	estándar de comparación
DIM	Diminutivo	sg	singular
ERG	Ergativo	T <sub>c</sub>	tópico
FN	frase nominal	V	verbo
FP	frase preposicional	X	otra cláusula
GEN	Genitivo	1	primera
IMP	Imperativo	2	segunda
INTG	interrogativo	3	tercera